



Elisa Ruiz, comisaria de la exposición *El imaginario de Leonardo*

Da Vinci no era feliz

*. Era perfeccionista y sufría el síndrome de la obra inacabada.
En sus manuscritos hay una revisión continua.*

. El Leonardo más desconocido está en sus manuscritos.

. Es importante descubrir al verdadero Leonardo Da Vinci y dejar a un lado al personaje mitificado, falseado y que no responde a su realidad.

Los Códices Madrid (Codex I y II) pertenecen al periodo más productivo de la vida de Leonardo Da Vinci. El primero es un tratado de mecánica y estática y el segundo es un tratado de fortificación, estática y geometría. Son dos obras que suponen un auténtico compendio de saberes paracientíficos que ilustran la capacidad de un solo hombre para adelantarse al devenir del futuro. Ambos códices componen el eje central de la exposición *El imaginario de Leonardo. Códices Madrid de la BNE*, que se podrá ver en la Biblioteca Nacional de España entre el 28 de mayo y el 29 de julio de este año. Su comisaria, Elisa Ruiz, explica que "Leonardo escribía y dibujaba unas páginas dinámicas, llenas de ideas, numeradas una a una y con dibujos complementados por textos subsidiarios, cuyo tipo cambiaba según el tamaño del gráfico. Su letra era muy moderna, e incluso caligráficamente se adelantó a su época. En sus escritos hay tres estratos de escritura". Según la comisaria, "hay que ver la exposición de Da Vinci en la BNE porque, por primera vez, se puede examinar el interior de los dos códices en todas sus particularidades, y además se hace en la exposición un planteamiento transversal, de tal manera que se pueden apreciar todas las novedades que estos códices tienen respecto del resto de la producción de Leonardo".

¿Qué novedades?

Por ejemplo, vamos a poder recuperar los fragmentos del tratado de la pintura, que no se conoce lo suficiente. Y aquí podremos ver, no solamente los signos que Melzi, amigo de Da Vinci, le puso a esos fragmentos, sino que los vamos a reproducir y a cotejarlos con el original del manuscrito, que está en la Biblioteca Apostólica del Vaticano.

La escritura de Leonardo era muy peculiar.

Escribía de derecha a izquierda, en una evolución que fue cambiando con el paso del tiempo.

A Melzi se le adjudica la nueva Gioconda descubierta en el Museo del Prado.

Esa pintura es lo que se llama una réplica muy próxima al taller de Leonardo, y se supone que es obra de uno de sus discípulos.

También se ha comentado que el Codex II podría basarse en dos fortificaciones españolas...

Bueno, eso es excesivo. Al contrario. Esas fortificaciones, que son la de Salses y el Castillo de la Mota, pueden haber recibido influencia a través de los trabajos de arquitectura de Leonardo. O sea, que es al revés de lo que se ha dicho. Lo que sí se puede afirmar es que Leonardo, en materia de fortalezas, tiene una fuente de inspiración que es un italiano, un arquitecto valiosísimo de Siena, amigo suyo, que se llamaba Francesco Di Giorgio Martini. Este hombre hizo un par de tratados sobre arquitectura civil y militar y Da Vinci los estudió y copió literalmente algunos de sus fragmentos en el Códice II.

Los Códices Madrid estuvieron “perdidos” durante más de 150 años...

Este aspecto va a ser estudiado en un capítulo específico por la persona que conoce mejor este problema, que es Julián Martín Abad, trabajador de la BNE, al que yo he invitado a que participe en el catálogo de la exposición con un estudio científico y riguroso de esta cuestión, que fue en su momento un tanto exagerada.

Da Vinci no estaba nunca de acuerdo con el resultado final de sus obras, lo que le creaba cierta frustración.

Era un hombre perfeccionista, y sufría el síndrome de la obra inacabada. Por esa razón, muchas de sus obras, sobre todo pinturas, no las ultimó, y en sus manuscritos hay una revisión continua.

¿Estamos, entonces, ante un hombre un tanto infeliz?

Sí, no era feliz. El tiene una serie de razones de carácter biográfico que influirán decisivamente en su vida y en esa cierta infelicidad. Era hijo

ilegítimo, homosexual (lo que en su época le creó muchísimos conflictos) y no pudo pisar la universidad, precisamente, por ser hijo ilegítimo. No pudo conocer el latín y el griego, y eso era una barrera lingüística que le impedía estar al día en lo que era la producción científica más valiosa de la época. Todo esto supone impedimentos graves que se convierten en un poso de amargura y frustración.

Es evidente que fue un hombre adelantado a su tiempo, y que muchas de las máquinas que inventó, evolucionadas, podrían funcionar hoy perfectamente.

Se adelantó a ese sentido del progreso, del método experimental, pero se encontró también con una barrera con la que no contaba. Escribía de derecha a izquierda y no era partidario de la imprenta, con lo cual, sus textos quedaron anquilosados, olvidados en las bibliotecas, y en muchos casos se han perdido. No pudo producir el efecto de progreso y de adelanto que podría haber hecho. Su contribución fue menor en ese sentido, porque ahora, cuando leemos su obra, nos damos cuenta de su modernidad.

Desgraciadamente, se ha perdido un buen tanto por ciento de todo lo que escribió.

Sí. Más de un cuarenta por ciento, aunque algunos lo cifran en un setenta por ciento de su obra. Se conservan unas seis mil quinientas páginas escritas por Da Vinci, pero, evidentemente, escribió muchísimas más. El Leonardo más desconocido está en sus manuscritos. La mitificación del personaje se ha centrado en su pintura, pero, realmente, su mayor aportación es la escritura. En este sentido, la exposición de la BNE es una joya. Por primera vez, monográficamente, se admirarán dos escritos de Leonardo en toda su riqueza poliédrica.

Paralelamente a esta muestra, la BNE transforma en libro interactivo los Codex Madrid.

El fenómeno de Leonardo es muy curioso desde el punto de vista social, y no me extraña que los usuarios de la BNE hayan escogido, mediante una votación popular a través de las redes sociales que el próximo libro interactivo producido por esta institución bibliotecaria sean los códices Madrid. Es importante descubrir al verdadero Leonardo y dejar a un lado al personaje mitificado, falseado y que no responde a su realidad.

Más información en <http://www.bne.es/es/AreaPrensa/>

Gabinete de Prensa de la Biblioteca Nacional de España Telf.: 91 5168006 ó 17 ó 23 / Fax: 91 5168017 / gabinete.prensa@bne.es comunicacion.bne@bne.es
